



EDITORIAL

Panorama de las publicaciones seriadas y la producción académica en el área de las artes: el caso colombiano

OVERVIEW OF PERIODICALS AND ACADEMIC PRODUCTION IN THE AREA OF THE ARTS: THE COLOMBIAN CASE
PANORAMA DOS FOLHETINS E PRODUÇÃO ACADÊMICA NA ÁREA DAS ARTES: O CASO COLOMBIANO

Carolina Santamaría Delgado*

Editora General

En la mayor parte de América Latina, el desarrollo de la investigación en el área de las artes tiene una breve historia institucional. Si bien muchos filántropos, intelectuales y críticos del arte latinoamericanos reflexionaron sobre las actividades artísticas en la región a lo largo del siglo XX —como la argentina Marta Traba, el brasilero Mario de Andrade y el colombiano Manuel Zapata Olivella, para mencionar solo algunos— en pocos países se crearon marcos institucionales y financieros que dieran un soporte apropiado a la investigación científica en esta área del conocimiento. Quizás con excepción de Chile, Argentina, Brasil y México, en el resto de países del continente el proceso de profesionalización, valoración y reconocimiento de la investigación, en las diferentes áreas de arte, está apenas dando sus primeros pasos. Pese a que, desde hace más de medio siglo, en algunos países existen escuelas de artes plásticas y música ligadas a instituciones de educación superior, como en el caso de la Universidad Nacional de Colombia, la producción y la transmisión de conocimiento en la artes no se han estandarizado todavía, ni tampoco han sido homologadas a los paradigmas de producción científica aceptados en otras áreas del conocimiento dentro del medio universitario.

* Profesora de la Facultad de Artes, Pontificia Universidad Javeriana. Ph.D. en Etnomusicología. santamariac@javeriana.edu.co

Las diferencias entre los dos ámbitos de producción de conocimiento, el científico y el artístico, no era un tema que preocupara demasiado a los profesores de las facultades de arte hasta hace un par de años, quizás debido a la idea romántica de que las escuelas de arte eran espacios diferentes del resto de la universidad, donde primaban los sentidos y se podía eludir la racionalidad. No obstante, las exigencias que han venido de la mano de las dinámicas de globalización académica, que obligan a las universidades al cumplimiento de estándares de calidad internacionales y complejos procesos de acreditación, han empezado a resquebrajar ese romanticismo. La obligación que se le ha impuesto a las escuelas de arte universitarias, de producir investigación científica, ha tenido algunas buenas consecuencias, en tanto que ha permitido remover cierta cómoda inercia. Sin embargo, ha puesto en evidencia otros efectos menos deseables, como la tendencia hacia una progresiva desvalorización de la obra artística como resultado legítimo de la actividad productiva de los cuerpos profesoriales universitarios. La creciente brecha entre investigación y creación es un tema que preocupa profundamente al medio académico de las artes y que está impulsando la exploración de nuevas maneras de concebir, gestionar y evaluar la producción artística en el ámbito universitario.¹

El interés desatado alrededor de la producción investigativa en las artes, ha impulsado el mejoramiento de las publicaciones seriadas y la apertura de nuevos espacios para la publicación de resultados de investigación. Es así como en Colombia hemos visto en los últimos años la consolidación de revistas de reconocida trayectoria como *Ensayos: Historia y teoría del arte* —Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional de Colombia, 1993— y la aparición desde principio de la década de otras nuevas como *Entreartes* —Facultad de Artes Integradas, Universidad del Valle, 2001—, *El Artista: Revista de investigación en música y artes plásticas* —Universidad de Pamplona, 2004— y *Calle 14: Revista de investigación en el campo del arte* —Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2007. Todas ellas han avanzado en los procesos de indexación y han sido reconocidas en Publindex, el índice nacional de revistas académicas administrado por Colciencias.

Si bien, el panorama de publicación de la investigación artística ha mejorado a nivel local en los últimos años, no deja de ser preocupante la escasa presencia de revistas en esta área del conocimiento en los índices latinoamericanos como Redalyc —Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal—, en el cual sólo están incluidas tres publicaciones: *Anales del instituto de investigaciones estéticas* —Universidad Nacional Autónoma de México—, *Revista Design im foco* —Universidade do Estado da Bahia— y *El Artista: revista de investigaciones en música y artes plásticas*

1 Entre los documentos que dan cuenta del desarrollo de la discusión sobre este tema en Colombia están los textos de Gómez y Lambuley (2006) y Alzate (2006). También se han organizado foros para tratar el tema, como el *Seminario Internacional de Epistemología de los Sentidos* (Bogotá, 10 y 11 de septiembre de 2009). Actualmente en la Pontificia Universidad Javeriana se encuentra en estudio un proyecto de investigación que busca caracterizar la formalización e institucionalización de los procesos de investigación y creación en Colombia, que será realizado en colaboración entre la Facultad de Artes, el Instituto Pensar y la Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

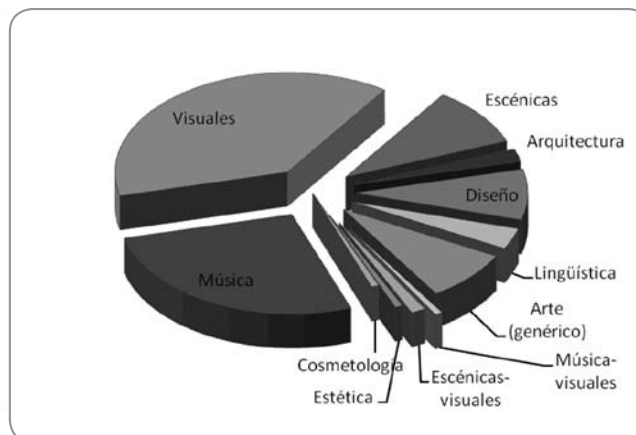
— Universidad de Pamplona, Colombia. Mientras tanto, en la base de datos de Scielo — Scientific Electronic Library Online —, otro de los grandes repositorios de publicaciones académicas a nivel latinoamericano, sólo se encuentran dos revistas, *Aisthesis: Revista chilena de investigaciones estéticas* —Pontificia Universidad Católica de Chile— y la *Revista Musical Chilena* —Universidad de Chile. Lo cierto es que, la poca visibilidad de la producción científica en el área de las artes no es solo una tendencia latinoamericana, de hecho se trata de una tendencia global. Como lo destaca Matilde Salazar en un estudio cuantitativo preliminar sobre la circulación y visibilidad de la investigación en artes en los índices científicos internacionales más autorizados:

La presencia de las revistas de arte en el *Web of Science* (ISI) en la base de datos del área *Art & Humanities Citation Index* y *Scopus*, representa tan sólo el 0.2% en un sistema de comparación con áreas de conocimiento como economía, cuyo número de publicaciones representa el 16%, o biología que tiene el 35% de las publicaciones divulgadas en estas bases de datos. En *Scopus* sólo hay 8 revistas de arte indexadas y no obstante la base de ISI presenta un número más amplio, tiene el inconveniente de que abarca a todas las humanidades, y no están claros ni definidos los criterios para las revistas en arte (en una entrevista con el representante para ISI en Latinoamérica, se hizo evidente esta falta de información del área) (Salazar 2009, s. n.).

La última observación de Matilde Salazar pone de manifiesto uno de los principales escollos con el que se tropieza la circulación y la visibilidad de la producción académica realizada en el área: la ausencia de criterios de clasificación claros que permitan una mejor manipulación de los datos. Podríamos ceder a la tentación inmediata de culpar a los indicadores y a los “cuantitativos”, cuyos métodos de evaluación no tienen en cuenta las idiosincrasias propias del arte. Pero más allá de lo criticables que puedan ser las herramientas de medición, la responsabilidad final recae sobre la comunidad académica de las artes, que es el único ente que tiene la competencia para fijar los criterios y regular las dinámicas de producción, evaluación y publicación en el área. La cuestión es entonces: ¿Quiénes integran la comunidad académica de las artes? ¿Cuáles son las disciplinas y los campos que abarca el término “arte”? ¿Cómo se regula la producción de investigaciones en un área tan disímil, en la que caben desde el diseño arquitectónico, el cine, el teatro, las artes visuales, la música y la literatura? Lo único que parece evidente es que no existe claridad al respecto.

El análisis del caso colombiano puede servir de ejemplo para observar la complejidad de los problemas a los que se ve enfrentada la investigación en artes. Una rápida mirada al comportamiento, representado en la producción, de los grupos de investigación en el área registrados en las bases ScienTI de Colciencias — Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, República de Colombia — nos muestra la amplia variedad de disciplinas enmarcadas dentro del campo y el comportamiento, un tanto

Figura 1
Grupos de investigación en el área de las artes, Colciencias 2007



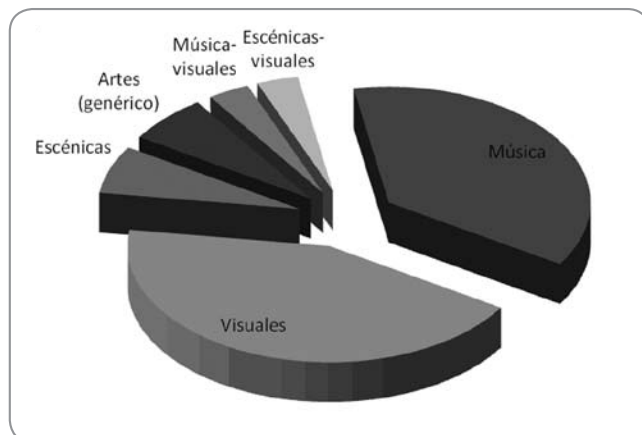
Fuente: Juan Fernando Álvarez, marzo de 2009.
Fecha de elaboración: 1 de diciembre de 2009.

errático, de los grupos como de los parámetros de clasificación vigentes. Antes de la medición 2008-2009, el sistema registraba la existencia de 146 grupos de investigación en artes a nivel nacional, de los cuales solo 16 habían sido categorizados, mientras que los demás eran apenas “reconocidos.” En la figura 1 se puede observar la distribución de grupos según las disciplinas enunciadas por los mismos —nótese que la lingüística está aquí incluida dentro del área, así como la presencia de por lo menos un grupo dedicado a la cosmetología.

Después de la medición del desempeño de los grupos de 2008 —que solo se conoció hasta julio de 2009—, la clasificación se modificó de manera sustancial. De 146 grupos declarados en la anterior convocatoria, se pasó a 30 grupos categorizados en 4 niveles y se eliminó el reconocimiento de los demás. La figura 2 muestra la nueva distribución de grupos según el campo —nótese la eliminación de áreas como arquitectura, lingüística y, por supuesto, cosmetología

De todas las interpretaciones posibles de estos gráficos y la información recopilada y analizada por Juan Fernando Álvarez, coordinador editorial de esta revista, me interesa señalar dos aspectos fundamentales. El primero, es que los sistemas gubernamentales de información y medición de la producción científica no tienen claro qué es el área de las artes ni cómo funciona. El segundo, es que las estadísticas iniciales estaban infladas con respecto a la cantidad de grupos de investigación activos, puesto que solo alrededor de una cuarta parte de los mismos pudo demostrar unos mínimos resultados, representados en productos como publicaciones, desarrollo de currículos académicos, ponencias en eventos académicos y otros.

Figura 2
Grupos de investigación en el área de artes, Colciencias 2008



Fuente: Juan Fernando Álvarez, junio de 2009.
Fecha de elaboración: 1 de diciembre de 2009.

El panorama de las publicaciones seriadas y la investigación en el área puede parecer un poco ajeno para algunos miembros de la comunidad académica de las artes que se desempeñan principalmente en el campo de producción artística. No obstante, la realidad es que cada vez más las universidades alrededor del mundo están exigiendo a sus unidades académicas demostrar resultados y buenos desempeños en los indicadores como respuesta a la financiación que reciben por parte de las administraciones centrales. Si bien, es imperioso que como comunidad académica unificada emprendamos una lucha tenaz por la valoración y validación de la producción artística en la academia, es también de suma importancia que nos esforcemos por desarrollar y proponer nuevos horizontes para el campo de la investigación en las artes. Es urgente que todos los miembros de la comunidad académica de las artes asumamos la responsabilidad de fijar los criterios con los cuales se evalúa nuestra producción. Solo así podremos aprovechar lo mejor de dos mundos diferentes pero complementarios, la investigación científica y la creación artística.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Alzate, Carolina, coord. *Investigación y creación arte, música, literatura: desde dónde hablan las artes y las humanidades*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2006.
- Gómez, Pedro Pablo y Ricardo Lambuley, edit. *La investigación en artes y el arte como investigación*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2006.
- Salazar Ospina, Matilde. "Investigación, creación y publicación: El lenguaje de la ciencia y el arte". Documento inédito, grupo Filosofía Moral y Política, Gestión del Conocimiento, Ciencia Tecnología y Sociedad. Bogotá: Instituto Pensar, Pontificia Universidad Javeriana, 2009.